

Juan Ramón Góngora Alfaro¹

Licenciado en Literatura Dramática y Teatro con especialidad en dirección escénica por la UNAM. Se ha desempeñado como docente en el Centro Cultural Casona de Wallis, Ayuntamiento de Mérida, Yucatán, en Universidad del Valle de México, en el Instituto Andrés Soler de la ANDA, en el Colegio de Literatura Dramática y Teatro de Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Ha impartido curso de Dirección de Actores, Actuación, Historia del Teatro: grecolatino, medieval y renacentista, así como: Producción teatral: origen, uso y construcción de la máscara, entre otros. Como director escénico ha montado más de cincuenta obras dramáticas entre las que se destacan: *La cantante calva* Eugéne Ionesco (1981), *La fábrica de los juguetes* de Jesús González Dávila (1987), *Mujeres Misteriosas* espectáculo con obras de Xavier Villaurrutia (1988), *Santa Catarina* de Óscar Villegas (1989), *Cruce de Vías* de Carlos Solórzano (1991), *Medusa* de Emilio Carballido (1994), *Mañanas de abril y mayo* de Emilio Carballido y Luisa Josefina Hernández (1997), *Orinoco* de Emilio Carballido (1998), *Fantasía Subterránea para Mujer y Violín* de Iona Weissberg (2002), *La prisionera* de Emilio Carballido (2018), *Ofrendas de un autor a Yucatán* (2019). Su trabajo actoral también ha sido muy destacado de 1981 a la fecha.

“Todos los directores y aspirantes a dirección deben tener la experiencia de la actuación”

Sandra González (SSG): Maestro Juan Ramón Góngora Alfaro, antes que nada le quiero agradecer la oportunidad para realizar esta entrevista.

SSG: Qué representa para Juan Ramón Góngora Alfaro el teatro.

Juan Ramón Góngora Alfaro (JRGA): El teatro representa mi vocación, mi trabajo vital, es mi necesidad.

SSG: Sabemos que estudió la licenciatura en Literatura Dramática y

Teatro con especialidad en Dirección Escénica, qué factores o por qué eligió esta especialidad.

JRGA: Desde chico quise ser Director de teatro, quizás eso se deba que de chico jugaba con títeres, con mis muñecos hacia teatro. Había visto teatro desde muy niño y eso me dio un modelo de cómo hacer las cosas y tenía un ojo bastante avezado para absorber conocimientos, comparar trabajos con otros directores de mi natal Mérida. Recuerdo que yo vi trabajos de varias

¹ Entrevista realizada por Sandra Salor González. La entrevista se realizó de forma oral y virtual. La transcripción corresponde a la autora.

personas, me interesaba mucho la figura de quien dirigía, quienes actuaban, desde chico era un gusto, te estoy hablando que tenía 12 años cuando me pasaba esto. Una vez vi un montaje dirigido por el Maestro Paco Marín, él sin saberlo ya estaba siendo mi maestro, que me marco para siempre. Dije: esto es lo que yo quiero hacer toda mi vida, yo quiero hacer lo que hace esta persona, con ese espacio, con esas personas, jugando en el escenario.

La obra que vi fue, un montaje del “Adefesio” de Rafael Alberti, dirigido por Francisco Marín, y así fue como yo decidí ser director de teatro. Y lo empecé a hacer desde los 16 años, que yo dirigí *La cantante calva* de Eugène Ionesco, cobrando la entrada y todo muy amateur, porque no éramos gente que había estudiado. Éramos chavitos jugando al teatro, pero teníamos todas las ganas y la disciplina; eso sí, el teatro me generó mucha disciplina, me estimuló a que fuera disciplinado.

SSG: Cómo se inicia como director escénico, cuál fue su primera obra representada y qué experiencia le brindó.

JRGA: La primera obra fue *La cantante calva* de Ionesco, yo jamás había estudiado dirección escénica, estaba cursando mi primer año para adolescentes en la Escuela de Bellas Artes de Yucatán, y yo traía como profesor de técnica teatral a Francisco Marín. Había más profesores maravillosos que yo tuve, entre ellos a la Maestra Eglé Mendiburu. Mi primera producción teatral era una copia del maestro, estaba yo explorando, como marcaba a los actores. Sus movimientos en escena, eran bastante coreográficos, eran muy lúdicos, muy ágiles, entre claunescos y danzados, cosa que me llamaba mucho la atención, porque hasta entonces, el único teatro que había visto era de corte realista, que me había gustado siempre muchísimo. A los ojos del adolescente que yo era, despertaba en mí la creatividad, mi imaginación, me atrajo más que lo realista, estaba en la edad justa para hacerlo y me desboqué y fue una exploración que duró toda la adolescencia, el buscar una farsa claunesca extra cotidiana en la gestualidad y con elementos de eurytmia, eso fue lo que me aportó mi primera

experiencia como director escénico, fue maravilloso.

SSG: Qué es lo que busca el director escénico, ser fiel a la propuesta del dramaturgo, o bien presentar su propia visión de la obra dramática.

JRGA: Definitivamente, es una mezcla de las dos cosas, porque realmente si uno va a dirigir una obra tiene que estar de acuerdo con lo que plantea el autor. El autor ya lo decía Carballido, autor dramático, es autoridad, es decir, tomamos un trabajo escrito que es el germen, la semilla fecunda de grandes posibilidades en el escenario. Y hay que respetarla, que entenderla, y hay que amarla y realmente entenderla, comprometerse con ella para llevarla a sus últimas consecuencias. Y en eso, en ese compromiso, cuando uno se enamora y compromete con alguien que ama, va de por medio, la propia voluntad y visión de lo que significa el amor, en ese caso, lo que significa la obra de teatro, que se está montando. Como se plasma desde la dirección escénica también se plasma la propia visión que se tiene de ese texto, porque se ama y se

respeto o porque se ama, se falta el respeto y se va a más, eso es más o menos lo que puedo decir. Por mi parte yo siempre he preferido como base de mi trabajo una muy buena obra dramática, con un autor o autora de por medio.

SSG: Cómo actor en qué obras ha participado y cuál recuerda con más afecto o la que haya representado un reto para usted.

JRGA: He participado en un montón, desde niño, desde jovencito, desde la primaria yo hacía teatro por mi cuenta, jugaba al teatro porque había visto mucho teatro de chico, eso es muy importante señalarlo. A mí me parece básico para la niñez, es importantísimo exponerla al teatro y arte en general. Hace tanto bien a la niñez empaparse de arte, de música, de danza, de pintura, de artes plásticas, de fotografía, de arquitectura, de literatura, de poesía, es lo mejor que le puede pasar a un niño, empaparse de arte, es empaparse de inteligencia y sensibilidad, creo que eso me tocó un poquito gracias a esa experiencia infantil.

En mi adolescencia, lo que recuerdo con más cariño, fue haber actuado en *Viaje a pueblo feliz* y *La nueva historia de Caperucita Roja*, donde yo fui el lobo en muchas representaciones. De mis últimos 10 años las obras que he estado haciendo desde que regrese a Mérida, Yucatán, del Teatro de la Rendija me han resultado grandes retos y sueños cumplidos. Como “Bottom” el actor alocado, desparpajado y vanidosísimo, de *Sueño de una noche de verano*. Se me hizo interpretar a “Tío Vania”, la versión adaptada para la década de los 20 y ubicada en Yucatán, de “Tío Vania” de Chejov. Y los trabajos que he estado realizando como parte de mi proyecto Ofrendas de un actor a Yucatán, como el “Bululú” de *Discordia y cuestión de amor*, que es una obra del siglo XVI de Lope de Rueda, que la hago al estilo Bululú. El año pasado en 2019 hice una obra que era un sueño para mí, crear un espectáculo de lo que todo autor desea, donde hagas todo lo que se te ocurra hacer, en un solo espectáculo. Entonces, se creó *De Mérida, los guapos*, donde interpretaba a un montón de personajes, de diferentes estilos, cantando, haciendo pantomima y eso me ha generado muchas

satisfacciones, y no se va a acabar porque siempre va a ver algo que me guste mucho que estoy haciendo, la actuación me cuesta trabajo, tengo que trabajarle mucho.

SSG: En su papel como actor cuáles son algunos de los aspectos básicos que el actor debe considerar en su interpretación.

JRGA: Creo que esta pregunta, no tiene una respuesta única, lo que hay que considerar siempre como prioritario en el trabajo del actor, es lo que se necesite para esa producción. Quiero decir, que con esto no hay un sólo método o camino que te lleve a solucionar o ejercer un trabajo como actor, siempre con destreza, hay que recurrir a la adaptación, en el proyecto en que se está trabajando. Habrá proyectos donde se trabaje un estilo realista de actuación, entonces, se tendrá que implementar todos los elementos realistas, para esto que se requiere, la comprensión de la psicología del personaje, la comprensión de su estado social y el uso perfecto de todos los elementos externos que rodean al personaje: ¿cómo viste?, ¿cuál es su

ropa?, ¿qué objetos tiene?, ¿cómo es su casa?, las acciones que realiza de una forma detallada cotidianas, ¿cómo lavarse los dientes?, o peinarse, ¿qué libro está leyendo?, ¿sabe leer o no?, su sexualidad, todos estos detalles que pertenecen al realismo se tienen que estudiar, cuando se busca ese resultado, de un estilo realista minucioso.

Es un trabajo arduo, trabajo delicioso porque, insisto en el teatro no nos quejamos, nadie se debería quejar, el trabajo arduo y extenuante es el mejor, es el que más satisfacciones genera. Otra cosa sería si estoy en una película donde tengo que esperar hasta el momento de estar en el set, para saber qué es lo que voy a vestir, lo que voy a hacer con los objetos, que me explican en ese momento que es lo que debo hacer y lo tengo que llenar, hasta donde mis capacidades me den de comprensión, de energía y de emotividad, a según me den las instrucciones, en donde el actor debe de ser una especie de marioneta, que debe hacerlo todo.

Pero abundando en esta respuesta, de ¿cuáles son los aspectos básicos? El actor debe considerar en su interpretación, el compromiso que se

tiene con ese trabajo y esto habla de la relación profesional que se tiene con quienes se está trabajando, sentar esas bases de relación profesional, de intercambio ético, de facultades de trabajo, esfuerzo y de remuneración económica, eso es básico para saber, como abordar el trabajo artístico, lo que parece superficial, pero no lo es.

SSG: Cómo definiría el ser un buen actor, qué recomendaría a quienes se inician en esta carrera.

JRGA: La definición de un buen actor, vuelvo a la respuesta anterior, es relacionarse de una forma profesional, respetuosa, ética, debe cumplir con sus compromisos, con sus acuerdos, con sus responsabilidades. Por tanto, se le debe retribuir con lo mismo y el estudio, es lo más importante, cuando algo se te encarga debes cuidarlo como si fuese tuyo, y eso es lo que me parece importante, para los actores que empiezan.

SSG: En su amplia experiencia como docente que rol considera más importante como profesor de teatro: la enseñanza

de la actuación, la dirección escénica o bien la investigación del teatro.

JRGA: Esto es muy interesante, la investigación del teatro tiene que caber en las clases de actuación y en las clases de dirección escénica, tiene que estar contemplada la investigación teatral. Los actores tienen que entrenarse en investigar, tienen que saber leer, ya que somos herederos en nuestra cultura occidentalizada, de fácil 5000 años de Literatura Dramática, ahí está esperando ser leída, abordada y reconstruida o que sirva para un punto de partida. Muchas cosas que actualmente se hacen son las viejas historias, las mismas con nuevas aproximaciones, porque realmente los temas humanos van a ser los mismos, a lo largo de la civilización humana y se empieza justamente por leer, por investigar esos textos de antaño para entender los actuales.

Creo que todos los directores y aspirantes a dirección deben de tener la experiencia de la actuación. Creo que lo más importante para estudiar el teatro o enseñar el teatro es abordar el teatro desde la actuación escénica, ir allá y desviarse hacia la investigación

documental para ser exactos y precisos. Porque la investigación puede ser escénica y ya, la investigación documental significa que vayan a la bibliografía, que lean libros y literatura dramática, que lean poesía, que lean novela, que lean lo que sea necesario para que puedan entender muchas cosas del teatro y de la vida. Para la dirección escénica pasa esto, hasta que uno no está parado en el escenario, no va a saber cómo funciona el escenario, pongo ejemplos: los mejores dramaturgos fue gente que actuó, que dirigió o administro el teatro. Todos lo hicieron como: Pirandello, Bernard Shaw, obviamente los clásicos, Shakespeare, Moliere, todos, ninguno se escapó de estar un rato pisando las tablas.

S SG: En sus estancias académicas ha observado cómo se lleva a cabo el teatro en otros lugares, considera que el teatro en México está al mismo nivel del teatro mundial; es decir, están al día los dramaturgos mexicanos en cuanto a técnicas, temas o puestas en escena.

JRGA: Es que no hay ningún nivel con que medirse, habrá teatro que tenga una

gran tecnología y para que nos vamos a medir con él, si nosotros no tenemos esa tecnología. Somos un país bastante pobre, por pobreza me refiero a que hay poca inversión en tecnología, por lo que el teatro adolece de eso. Entonces, donde está nuestro valor real para competir con el resto del mundo, con nuestras etnias, nuestros problemas sociales, con nuestra humanidad al respecto, con eso podemos competir.

Carballido sigue siendo el autor más representado en todo el mundo, y es un escritor que escribió de México y para México y lo hizo a la mexicana (maestro se ríe), es un gran dramaturgo a nivel universal, lo montan en China, en Japón, lo han montado en la U.R.S.S, lo han montado en Estados Unidos de América, en Latinoamérica, en Argentina. Sí, así pasa cuando eres honesto con tus recursos y en ese sentido podemos decir que el teatro mexicano está a la altura de cualquier teatro del mundo.

Finalmente, creo que no hay que fijarse en lo que hace el vecino, no es una competencia de países o culturas, en donde hay que ver quien hace el mejor teatro. Creo que hay que hacer el teatro que se necesite en cada lugar, sin mirar

ni copiar modas, ni estilos, lo que hay que hacer es lo que nos corresponde en el lugar donde te corresponde con toda la honestidad y entrega posible. Así es como nacen los teatros nacionales y así es como se puede llegar a ser universal siendo lo más auténticamente posible. Pongo el ejemplo yucateco, en Yucatán tenemos una dramaturga Conchi León que ahorita está en “los cuernos de la luna”, es nuestra gran representante del teatro a nivel de literatura dramática yucateca. Y ella siempre escribió de lo que es ella, su experiencia, su forma de ser yucateca y eso fue lo que en un principio le dio la universalidad y el éxito a nivel mundial, porque podemos decir que es una dramaturga conocida en todo el mundo y un orgullo para Yucatán.

SSG: Qué dramaturgo mexicano ha dejado huella en su trabajo como director escénico.

JRGA: Definitivamente, Emilio Carballido. A Emilio Carballido yo le debo, que haya confiado en mi trabajo, pues me dio un lugar en la historia del teatro al conferirme el estreno mundial de tres de sus obras. Fueron: *Mañanas de abril* y

mayo, Luminaria y Lula y Perla más la justicia. Es un dramaturgo que yo conocí desde muy chico, desde muy niño que lo leí, tenía un libro de él, cuatro obras y las leía y las releía y me excitaban, me encantaban, me maravillaban, era muy niño (se ríe el maestro). De ese libro, tres de sus obras ya las lleve a escena, en diferentes momentos de mi vida, pedagógica o profesional. Y sí, puedo decir que es el que más ha influido, porque me ha enseñado que hay que respetar un texto y he enseñado a comprender ese texto para que funcione como está escrito. A veces no entendía yo la obra, hasta que la ponía en pleno proceso de ensayos, notaba ahí su potencial, su efecto bien diseñado desde la dramaturgia, eso es una cátedra, montar una buena obra de teatro es aprenderle al dramaturgo cuales son los recursos de la escena.

Hay más dramaturgos que me parecen modelos, hay uno que es Óscar Villegas, me parece fascinante su trabajo del lenguaje, digamos que toda esa generación de los años 70s y 80s me los conozco bien: Rascón Banda, Sabina Berman, Jesús González Dávila por mencionar algunos. Y vienen los de mi

propia generación, que todavía no los veo grandes como los que antecederon, como que tengo que esperar a ver cómo se comportan esos textos con el tiempo. He tenido compañeros de generación muy exitosos como dramaturgos, pero no estoy seguro que sus textos vayan a perdurar con el paso del tiempo.

Bueno y esto tiene un motivo, me toca vivir el proceso del teatro post dramático, es decir, que abandona las reglas de cómo se debía escribir para encontrar un nuevo sentido a ese material, y hacer una propuesta diferente. Temo que pasada la moda o el momento histórico que lo generó ya no tienen hacia donde irse estilísticamente. Entonces, la dramaturgia ya como tal se está perdiendo y lo que se escribió se disuelve con el paso del tiempo porque se cambia el contexto que lo creo, que le daba sentido. Es decir, se pierde, creo que la dramaturgia está resultando efímera, y lo mismo pasa con la famosa narraturgia totalmente anti dramática. También con el paso del tiempo, no creo que vaya a suceder mucho con ella. En cambio lo que se ha sostenido durante 2500 años es muy sólido, y es la dramaturgia tradicional.

SSG: En este siglo XXI cómo observa el teatro en México, se puede hablar de escuelas o tendencias en la dramaturgia.

JRGA: No, no lo sé, esa pregunta no la puedo responder porque no conozco lo suficientemente, la dramaturgia de mí momento, es decir, no he leído a todos los nuevos dramaturgos que debería haber leído, son muchos. Ahora, hay un gran auge y no los conozco, conozco algunos, algunos me gustan, otros no, simplemente no. Otros los considero como una dramaturgia efectiva para el efecto escénico inmediato, pero que no van a trascender con el paso de los años.

Pero todo esto no lo digo en sentido negativo, es importante, que el resultado del movimiento teatral mexicano sea como consecuencia de que haya público. Y que el público se enfrente al hecho del teatro y que se confronte y que encuentre respuesta a su realidad o a sus inquietudes, eso es sobre todo lo que hay que priorizar. Que la dramaturgia sea buena o mala, o que sea perdurable o que sólo esté al servicio de una moda, eso es lo de menos. Lo importante, es que los dramaturgos estén haciendo cosas que funcionen para

el público que actualmente los está viendo y que tengan un sentido crítico o una ética de abordar el hecho escénico. No basándose en la forma comercial de la televisión abierta, o de las bobadas de internet, sino que tengan una base bien pensada con un corazón bien honesto para plantear la problemática humana.

SSG: Finalmente, qué deben hacer los interesados para estudiar el teatro o que tengan gusto por la actuación, pues cuando se es joven no se conocen, por ejemplo las especialidades del teatro.

JRGA: Es que aquí, depende de cada quien. En principio, creo que es muy necesario a nivel de los que diseñan los planes de estudio de los niños y los adolescentes. Como dije al principio, la confrontación, el encuentro, el sumergirse en el arte es lo mejor que le puede pasar al niño, porque va a poder unir el intelecto con la sensibilidad de una manera normal, equilibrada, maravillosa. Es muy importante que en la primaria y la secundaria, sobre todo en primaria y secundaria, todos los estudiantes hagan arte. Estudien arte, no como una cuestión teórica, sino que

hagan arte que pinten, que hagan música, que hagan teatro, que bailen, que escriban poesía, que escriban cuentos, narrativa, y esto lo estoy diciendo porque esto va a hacer que quien esté interesado en el arte, va a tener las herramientas para decidir “esto es lo que quiero hacer”. Por medio de ir a ver teatro, conocer teatro y ¿dónde conozco teatro? en el teatro y en los libros, porque hay literatura dramática, los que estén interesados van a buscar resolver ese interés. El problema es los que no saben nada, los que no están interesados porque no tienen opción, son ignorantes, no por su culpa, sino de un gran sistema que así los forma ignorantes, a esos es a los que hay que cuidar y estimular, para que no sean seres humanos tirados a la basura, en sus aspectos más trascendentales. A los que les gusta el teatro yo les aconsejaría que vayan a ver teatro y lean teatro, y que si

ya tienen oportunidad que vayan a estudiarlo en los talleres, en donde sea, donde puedan y a la hora que puedan, que nadie se quede con frustraciones: “hay esto lo quería hacer y no lo hice”. No importa como sea el resultado, lo importante es hacerlo, el deseo es el que transforma el mundo, transforma vidas, si se tiene deseo de hacer teatro se hará teatro. Creo que eso es lo que me pasó a mí y a muchos, que hemos querido hacerlo y nos hemos sacrificado. Pero no nos duele nada, no estamos contentos de estar donde estamos porque eso es lo que queremos. Hacer teatro es cumplir con tu deber que te impone tu deseo. (El maestro ríe).

SOG: Muchas gracias, por acercarnos al teatro a través de sus conocimientos y experiencia.